

## *¿Porqué nos ama Dios tanto?*

Muchos cristianos saben que Dios les ama porque han aprendido de memoria el versículo más citado de la Biblia, Juan 3,16. Ciertamente que estábamos perdidos sin Dios y sin Cristo, y la misericordia de Dios nos salvó. Sin embargo, la misericordia y la compasión de Dios hacia nosotros por nuestra condición triste y perdida no contestan la pregunta, porqué nos ama. Hay versículos que revelan que Dios nos ha amado desde la eternidad é incluso cuando éramos pecadores y enemigos:

**Efesios 1,4-5:** " ... según nos escogió en El antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de El. En amor nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo ..."

**Romanos 5:8 y 10:** „Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.“

Si tomamos en serio estas verdades, el amor de Dios obviamente no tiene nada que ver con nuestro comportamiento, pues nos amó antes de que existiéramos y cuando pecábamos nos seguía amando. Yo concluyo que el amor de Dios no puede ser ganado ni preservado por medio del comportamiento humano. Digo esto porque en muchas iglesias se enfatiza demasiado un comportamiento correcto - a veces a propósito, a veces inconscientemente - con el efecto que muchos solamente se sienten y se saben amados, si su comportamiento está de acuerdo a las reglas establecidas. En algunos casos ni siquiera hay "libertad" para fallar por el medio a la disciplina o la expulsión. Se nos olvida que Dios mismo da esta libertad porque sabe que los seres humanos aprenden más de sus errores que de sus éxitos. Jesús le dio a Pedro la libertad de fallar: "Simón, Simón, mira que Satanás os ha reclamado para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti para que tu fe no falle; y tú, una vez que hayas regresado, fortalece a tus hermanos." Lucas 22,31-32. El Señor obviamente no le tenía miedo al pecado que Pedro iba a cometer. Nunca le reprochó o le condenó por haberle negado tres veces. El fracaso hizo de Pedro un mejor cristiano y apóstol. Jesús amó a Pedro antes, mientras y después.

Dios ve el pecado del hombre algo relajado porque El sabe que este problema ya ha sido resuelto desde antes de la fundación del mundo. ¡Pensémos! Jesús murió por mi antes de que existiera y pecara. Hecho está ó como dijo Jesús: ¡Consumado es! Las obras de la creación y la redención del hombre son obras exclusivamente divinas. Dios cree en el poder y en el potencial de su obra, y por esto puede estar relajado en presencia del pecado como Jesús lo demostró por ejemplo con mujer adúltera en Juan 8,1-11.

Hay otro ejemplo increíble en la Biblia. Génesis 50,20 enseña entre líneas, tomando en cuenta toda la historia, que el pecado de los hermanos de José en cierta manera les salvó la vida más tarde.

Regresemos a la pregunta del principio. ¿Cuál será el motivo del amor de Dios hacia nosotros? La primera clave nos da Génesis 1,31: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y fue la mañana: el sexto día." La expresión "en gran manera" traduce una palabra hebrea que expresa una emoción positiva muy fuerte. La exclamación inglesa "Wow" sería una buena traducción, pues describe algo fantástico, formidable, genial y magnífico. El

escritor de Génesis quiere decir que Dios estaba completamente satisfecho y emocionado al contemplar el resultado final de su obra creadora del hombre y de la mujer.

Ya mencionamos que el plan divino para el ser humano, incluyendo su creación y redención se formó antes de la fundación del mundo. Esto quiere decir que Dios ya sabía que un día su hijo se iba a convertir en un ser humano, morir, resucitar como tal para luego quedarse hombre para toda la eternidad. Tomar forma humana en el pensar de Dios no era una humillación, sino algo que el consideraba como algo de mucho valor. Cuando Jesús, como parte del "nosotros" de Génesis 1,26, vio al primer Adán, dijo: "Así de tremendamente bueno voy a ser yo un día." Lo digo porque según 1. Corintios 15,45 uno de los títulos de Jesús es "el postrer Adán", un título de honor y no de humillación. Filipenses 2,8 no dice que Jesús se humilló haciéndose hombre, sino: "Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." Su humillación tenía que ver con su obra redentora en la cruz, pero no con el hecho de tomar forma humana. Haciéndose hombre y quedándose en esta forma de ser fue el destino de Jesucristo, no su humillación.

El ser humano tiene un valor tan grande que Dios mismo, en la persona de su hijo, quería ser uno. La Biblia empieza y termina con una boda: Adán y Eva al inicio y el cordero de Dios (Jesucristo) con su novia (la iglesia) al final. Eva es tomada del costado de Adán y la iglesia nace del costado de Jesús cuando le meten la lanza colgado en la cruz. ¿No será que Dios, el Padre, estaba buscando la mejor esposa posible para su hijo ...

### *El valor de la humanidad.*

Durante toda la Biblia encontramos que Dios reconoce el valor inmenso de la humanidad. Lo expresa a través de comparaciones que los hombres podemos entender fácilmente. La comparación más repetida es la con joyas. En **Exodo 28,15-21** las doce tribus de Israel son representadas en el pectoral del Sumo Sacerdote con doce piedras preciosas engastadas en oro: „Y las piedras serán según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras de sello cada una con su nombre, serán según las doce tribus.“ El sacerdote llevaba sobre su corazón siempre el mensaje y el recordatorio de parte de Dios que su pueblo es muy precioso en Sus ojos.

**Isaías 62,3** implica que Dios mismo se va a adornar con su pueblo ya redimido: „Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo.“ Lo mismo repite el profeta **Zacarías 9,16**: „Y los salvará en aquel día Jehová su Dios como rebaño de su pueblo; porque como piedras de diadema serán enaltecidos en su tierra.“

En el **Salmo 8,5** hay un versículo tremendo: „Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra.“ El término „los ángeles“ traduce el hebreo „*elohiym*“ cual aparece en **Genesis 1,1**: En el principio „*elohiym*“ creó los cielos y la tierra.“ El hombre es poco menor que „*elohiym*“!

En el Nuevo Testamento encontramos más pruebas de valor inmenso de los hombres. Aunque muchos quizá no lo vean así, la *perla preciosa* de **Mateo 13,45-46** somos nosotros porque Jesús fue el quien pagó algo por nosotros - 1. Corintios 6,20; 7,23. Además de esto se sabe que perlas vienen de una basurita que se mete a las conchas. Jesús no es una basurita de la cual se desarrolla algo precioso. Lo mismo se aplica al tesoro en el campo. ¡Nosotros somos el tesoro cuyo valor verdadero fue oculto por mucho tiempo, hasta que Jesucristo vino a redimirlo!

Por último quiero mencionar la parábola de la dracma perdida - Lucas 15,8-9. En el cristianismo se enfatizado mucho el estado de perdición de todos aquellos quienes no se han convertido a Cristo. Muchas veces se ha olvidado una verdad muy sencilla: Una moneda que se pierde, nunca pierde su valor. Si yo pierdo un billete de 100 €uros, este billete sigue valiendo lo mismo. Si se ensucia, sigue valiendo y si se le corta un pedazo, todavía puede llevar lo que queda al banco y le dan uno entero.

Los hombres son infinitamente valiosos en los ojos de Dios. Nunca pierden su valor aunque puedan perder su destino.

Podemos entonces concluir que el motivo del amor de Dios para nosotros está en nuestro valor infinito. Este amor y el reconocer que somos valiosos deben ser nuestra inspiración y motivación para cumplir nuestro destino como iglesia y novia de Jesucristo.

El amor de Dios es nuestro capital para iniciar y **no** nuestro galardón al final de la vida.

Hans-Claus Ewen  
Pastor Alemán ;-)  
[www.Hans-Ewen.de](http://www.Hans-Ewen.de)